

ESTADÍSTICAS MUNICIPALES

AL INTENTAR el estudio intensivo del renglón agropecuario del país, de vital importancia por ser determinante de las características estructurales de nuestra economía, abandonamos de inmediato el apoyo de las fuentes de información especializadas: Secretarías de Economía, Agricultura, Recursos Hidráulicos; Bancos Nacionales Agrícola y Ejidal, etc., para fijar nuestra meta en una entidad paupérrima e incolora, definida constitucionalmente como "Municipio", otrora favorecido por los fueros reales en la madre España y simple división política de estos tiempos.

El motivo que nos empuja hacia los municipios en busca de la información completa y detallada, se basa en dos hechos incuestionables y adversos a la consecución de la verdad: falta de preparación técnica, o abulia, holgazanería de parte de los empleados encargados de recabar y criticar los datos, que hace que las informaciones obtenidas en las instituciones oficiales sean simple remedo, caricatura más o menos grotesca, que en nada refleja las condiciones económicas de nuestro pueblo.

Para un empleado impreparado en asuntos agropecuarios, la estadística es una simple función matemática relacionada con las operaciones fundamentales de sumar, restar, multiplicar y dividir; con base en los absurdos datos recibidos de la elemental fuente municipio, que pueden traducirse posteriormente en detallados cuadros, accidentadas gráficas o bien dibujados pictogramas de espiguitas, mazorcas o vaquitas, que con toda su belleza son incapaces de aportar un mínimo de verdad.

Los técnicos, producto de planes de estudio meticulosamente elaborados, pero carentes en lo absoluto de sentido práctico, hemos aprendido a razonar y juzgar, y poseemos las bases científicas para efectuar una investiga-

* De la Universidad de Guadalajara.

ción severa de los datos; pero... para ello hay que estudiar topografía, climas, precipitaciones pluviales, vientos, composición de la tierra, forestación, pastos y tantas cosas más, que preferimos admitir como buenos los informes recibidos, a realizar una verdadera labor de investigación.

Hechos los estudios en tales condiciones, conociendo los defectos inherentes al proceso estadístico en sus fases de recopilación, análisis e interpretación; aun cuando su presentación sea impecablemente correcta, desconfiamos de éstos para estudios intensivos especiales y nos vemos obligados a peregrinar en busca de informes por los municipios, mendigando noticias, discutiendo afirmaciones, desempolvando archivos y conviviendo desventajosamente con los campesinos, ladinos y ariscos, capaces de engañarse hasta solos ante el temor de que sus informes puedan ocasionar un alza de impuestos.

Normalmente el municipio, encargado de informar regularmente sobre producción agrícola y existencias ganaderas en su porción geográfica a otras autoridades, cuenta con una partida presupuestal para el pago de salarios a la persona encargada de tales asuntos; aun cuando los hay en que sus ingresos no bastan para cubrir elementales necesidades de la administración, menos para gastos de otra naturaleza.

Donde los hay, la actividad de los individuos encargados de remitir los informes estadísticos se limita a "inventar" las respuestas a los cuestionarios o, cuando mucho, a desprender de una conversación sostenida con un agricultor de la zona, los datos que se le piden. Cuando el empleado es nativo de la región, la conoce en todos sus rincones y ejecuta o ha ejecutado labores de campo, las respuestas se aproximan bastante a la verdad; pero si esto no sucede, como es frecuente, los informes proporcionados por éste son completamente falsos.

En los municipios pobres, probablemente el 80% de ellos, la cosa se complica aún más: El ayuntamiento, por razones políticas, compromete los puestos de Tesorero y Secretario, en ocasiones aun antes de su elección; resultando agraciados con estos puestos, la mayoría de las veces, personas de distintas regiones o de capacidad y cultura muy discutibles.

Así pues, al acercarnos, al ponernos en contacto con la fuente primera y básica de la investigación económica, encontramos el mismo desconsolador panorama que priva en las altas esferas oficiales en relación con la estadística: falta de preparación técnica, interés nulo, holgazanería, etc.; con el agravante de la falta de fondos, penuria municipal que impide el cabal cumplimiento de esta labor esencialísima.

En mis jiras de información por diversos municipios de la República, he tropezado con multitud de problemas de difícil solución aparente, que fueran insignificantes si el municipio estuviera en posibilidad de cumplir con su cometido en la medida que se espera de él. Algunos problemas son los siguientes:

1) Carencia de mapas y mediciones municipales defectuosas. Las más de las veces los mapas son simples esquemas aproximados hechos por particulares, asimétricos y desproporcionados, en los cuales se omite el dato relativo a superficie, o se menciona accidental o deliberadamente mal.

2) Falta de control climatérico. Medición de lluvias en pluviómetros no aforados; dirección de vientos con veletas que se improvisan mediante un dedo ensalivado; velocidad imaginaria de los vientos; temperaturas mediante la interpretación del sudor o el frío, etc.

3) Ausencia de datos topográficos e hidrográficos. Orografía, cuencas fluviales, composición de la tierra, vasos lacustres, altitudes, presas, bordos, canales para riego, etc.

4) Defectuosa apreciación de la población. Número de habitantes, densidad, grupos raciales, etc.

5) Vagas ideas sobre el régimen de propiedad de la tierra y el crédito agrícola y ganadero. Propiedad comunal, ejidal, pequeños terratenientes; crédito oficial, de instituciones privadas, de industrias especiales, de particulares, etc.

6) Agricultura. Mecanización de cultivos, bueyes y bestias de tiro, cuaros o coamiles, rendimientos y sus relaciones con las distintas calidades de tierra, suficiencia o insuficiencia de la producción, sobrantes o faltantes, correcta estimación de superficies cultivadas, exportación y centros de consumo, importación y centros de abastecimiento, plagas, abonos, etc.

7) Fruticultura. Conversión correcta de Has. por árboles o viceversa, sensata estimación de rendimientos promedio, faltantes, importación, sobrantes, exportación, plagas, abonos, plantaciones, etc.

8) Ganadería, avicultura y apicultura. Censos inventados, falsa estimación de clases y razas, ignorancia de su importancia económica, sementales, criaderos, alimentación, producción de carne, grasa, leche, huevos, miel; métodos de explotación, enfermedades, agujajes, pastos y períodos vegetativos, pastos cultivados, industrias derivadas, exportación e importación y fuentes afectadas, densidad ganadera, etc.

9) Pesca. Sobre todo en los municipios alejados de la costa, donde hay

carencia absoluta de datos al respecto, a pesar de que esa fuente se explota en la mayor parte de los ríos y depósitos de agua del territorio nacional.

10) Explotación forestal. El municipio carece de este tipo de datos por regla general.

11) Industria. Su importancia económica, producción anual, trabajadores y salarios, problemas de ubicación, financiamiento, materias primas, electricidad, agua, impuestos, comunicaciones, etc.

12) Comercio. Su importancia económica, ventas anuales, proveedores, comunicaciones, crédito, etc.

13) Condiciones sociales. Hospitales, agua potable, drenajes, pavimentos, empedrados, edificios escolares, mercados, médicos, medicina preventiva, jardines, asociaciones civiles, etc.

Claro es que la obtención de estos datos requiere la ocupación total y constante cuando menos de una persona en cada municipio; pero de no ser así no llegaremos a conocer con cierta aproximación las condiciones económicas que prevalecen en las distintas regiones del país y seguiremos especulando sobre informaciones falsas o defectuosas, que tantas aberraciones nos han hecho emitir.

Pero, como antes se menciona, la miseria en que se debaten la mayor parte de los municipios, no permite el pago de salarios a la persona encargada de recabar tales informes; hay que buscar, por lo tanto, la forma de aportar tales cantidades.

La República se divide en unos 1 500 municipios, de los cuales puede decirse que 1 200 requieren auxilio monetario para llenar su misión estadística correctamente.

El salario promedio que deberían ganar los recopiladores municipales sería de unos \$ 450.00 mensuales; por lo que el gasto total alcanzaría la cantidad de \$ 6 480 000.00 por año.

Hay tres autoridades interesadas en la correcta investigación y planeación económica: Gobierno Federal, Estados y Municipios. El gasto debe repartirse, por lo tanto, en tres partes iguales de \$ 2 160 000.00 cada una. Es decir, \$ 5.00 diarios por cada municipio afectado; \$ 5.00 diarios por cada municipio que se encuentre en esas condiciones en su territorio por cada Estado; igual cantidad en idénticas condiciones en el territorio nacional, por el Gobierno Federal.

Un Estado de abundantes municipios como Jalisco, que cuenta con 124,

pagaría sólo por unos 100, o sea \$ 500.00 diarios o \$ 15 000.00 mensuales para tal objeto.

El Gobierno Federal aportaría \$ 2 160 000.00 por este concepto, que estimo muy inferior a la suma de las diversas partidas que señalan cada año las múltiples Secretarías para gastos de este tipo, con el agravante de que no existe coordinación entre ellas, ni en cuanto al método, ni en cuanto a la amplitud de los estudios.

Con el objeto de no permitir que la designación de los recopiladores cayera bajo la férula política de alguna de las autoridades cooperadoras, se formaría un Colegio Técnico de especialistas en la materia, encargado de hacer los exámenes y designaciones del personal, así como de la elaboración de planes de trabajo, métodos, etc., que hicieran posible la armonización de los estudios en forma integral. A este organismo tendría que recurrirse para la solicitud de informes especiales, no incluidos en la proyección general de carácter constante.

Hace falta en México una reestructuración completa en lo que respecta a informes estadísticos, partiendo del elemento municipio, hasta llegar a la unidad Nación, de manera que los datos sean dignos de confianza plena.

Abandonemos la postura centralista y proporcionemos al municipio los medios de cooperar con eficiencia; ya que no hay técnico capaz de adivinar el estado económico de una región, con el solo conocimiento de unos cuantos y absurdos datos que a la fecha le son proporcionados.

Propongo a su atenta consideración el estudio amplio y definitivo de estos puntos de vista y su inclusión en el temario del *Symposium*, con las siguientes y concretas conclusiones:

I. Se designen investigadores estadísticos municipales en cooperación tripartita de los gobiernos: Federal, Estatales y Municipales.

II. Se forme un Colegio Tecno-Estadístico que controle, independientemente de la autoridad oficial, la labor de investigación estadística nacional.

III. Se deje a cargo de las propias dependencias oficiales y conforme a su interés, la formación de sus cuerpos técnicos para el análisis e interpretación de la estadística nacional; pero siempre que su labor independiente se encamine a ciertos fines predeterminados especiales, ya que existiendo fines comunes entre diversas dependencias, debe evitarse la diversidad de métodos y la duplicidad antieconómica de actividades.*

* Véanse comentarios (pp. 635-36).